

## LA BIBLIA EN LA ESPIRITUALIDAD DE SAN BERNARDO

Encarar el tema del papel de la Biblia en la espiritualidad de Bernardo, no es una tarea nueva ni fácil. Muchos ya lo han hecho y creemos que con éxito. La ya inmediata aparición del último volumen de la edición crítica nos ofrecerá, gracias a la cuidadosa indicación de las referencias bíblicas, la posibilidad de redondear y explayar el tema: Bernardo y la Biblia.

Nuestro presente trabajo no intenta más que ofrecer a los lectores de habla española una base que invite a futuras investigaciones. No se trata, pues, más que de un servicio que guarda la esperanza de no ser desaprovechado.

Si quisiéramos remontarnos a los orígenes del pensamiento bernardino nos encontraríamos con dos fuentes que, en realidad, no son más que una: "*Vestigii (Patrum) fideliter inhaerens saepe de fonte unde illi hauserant et ipsi biberat*"<sup>159</sup>. Nos apresuramos a agregar que san Bernardo bebía con originalidad, lo hacía a partir de su propia experiencia monástica y la formación en Císter y Claraval bajo el signo de la búsqueda de la autenticidad.

Lo que antecede delimita y especifica la índole de nuestra exposición. Comenzamos presentando una visión conjunta de la misma. Deseamos también indicar que su desarrollo será estructural y sintético.

### I. La experiencia personal

- A. La propia experiencia religiosa de san Bernardo
- B. Qué verdades ha aprendido por propia experiencia
- C. Límites y relatividad de la propia existencia personal

### II. La Sagrada Escritura

- A. La Biblia en la obra de san Bernardo
- B. San Bernardo y la tradición bíblica
- C. Bernardo en la Biblia: cómo vive en y por ella y cómo enseña a vivirla
  - 1. Las convicciones básicas: doctrina sobre la Escritura
    - a. Unidad de la Sagrada Escritura
    - b. Todo tiene un sentido
    - c. Pluralidad de sentidos posibles
  - 2. El ejercicio de la lectura
    - a. Conocimiento del texto
    - b. Reflexión y amor
    - c. Frutos de la lectura
    - d. Criterios objetivos de interpretación

### III. Conclusiones

#### ***I. La experiencia personal***

---

<sup>159</sup> *Vita Prima*, Lib. IV,24.

San Bernardo, hombre “amante de habitar en su interior, huyendo del público, maravillosamente pensativo *mire cogitativus*”<sup>160</sup> y, por lo general, “absorto completamente en su espíritu... plenamente ocupada su memoria con la meditación o contemplación espiritual...”<sup>161</sup>, sintió la necesidad de basar sobre una doctrina rigurosamente pensada y de revivir en su propia experiencia -y en la de otros- las fuentes que le influenciaran. Estas han sido tan bien asimiladas que son difíciles de discernir; E. Gilson a dicho que: “la teología mística de san Bernardo es una creación incontestablemente original cuyos elementos son, sin embargo, tradicionales”<sup>162</sup>. Podemos decir entonces que: la originalidad de Bernardo no reside en una especulación hecha por sí misma, sino en la asimilación vital de la doctrina de la Iglesia en la sabiduría de la vida<sup>163</sup>.

#### A. *La propia experiencia religiosa de san Bernardo*

-La experiencia religiosa ocupa, sin duda, un lugar importante en la obra de Bernardo (cf. SC I:11; III:1; VI:9; XXII:2,4; LXXIX:1; LXXXIV:7; LXXXV:14, *Csi Lib. V*, XIV:30; *Conv III*:4; V:7; XI:22; XIII:25; XIV:27; etc.). Esto significa varias cosas:

1. Bernardo no habla sino de cuanto él mismo ha experimentado. Esto nos ofrece una garantía de la eficacia de su doctrina, de sano equilibrio y de sincera fidelidad:

-*Ded V*:2; *SC LI*:3; *LVII*:5; *LIX*:6; *LXXXII*:1 OS I:3; cf. *SC XIV*:6; *LXXVII*:6; *XLI*:1 (leyendo “experiencia” y no “estudio”).

2. El fin de Bernardo, en toda su obra, es realizar efectivamente la conversión, la orientación práctica de sus oyentes -o de sus corresponsales- hacia una vida espiritual seria, hacia Dios. Esto es particularmente cierto cuando se dirige a sus monjes de Claraval: san Bernardo no desea más que su progreso: *SC XVI*:1.

3. Para Bernardo no hay conocimiento verdadero sin amor ni amor verdadero sin conocimiento. No identifica conocimiento y amor pero tampoco los separa<sup>164</sup>: san Bernardo es uno de esos genios afectivo-intuitivos que no puede penetrar una realidad si no es poseyéndola, en alguna forma, con toda su alma. La ciencia producto del solo conocimiento no recibe de su parte más que desconfianza (cf. *SC XXXIV-XXXVIII*) y, por otro lado, el amor posee una perspicacia muy especial: al menos en dos oportunidades san Bernardo cita las palabras de san Gregorio “*amor ipse notitia est*”<sup>165</sup>.

-La verdadera unión, fuente de auténtico conocimiento y amor, se efectuará mediante una conformidad con el objeto (sujeto) conocido y amado: *SC LXVII*:8.

#### B. *¿Qué verdades ha aprendido por propia experiencia?*<sup>166</sup>

-Pensamos que las siguientes:

1. La miseria humana y la misericordia de Dios.

---

<sup>160</sup> *Ibid.*, Lib. I,3.

<sup>161</sup> *Ibid.*, Lib. IV,20.

<sup>162</sup> E. GILSON. *La Théologie mystique de S. Bernard*. Paris, Vrin, 1969, 3 ed., p. 35.

<sup>163</sup> Para la presente sección somos deudores de: M. STANDAERT *La spiritualité de Saint Bernard*, en *San Bernardo*. Milano, Società Editrice “Vita e Pensiero”, 1953. pp, 46-48.

<sup>164</sup> Cf. E. von IVANKA *La structure de l'âme selon S. Bernard*, en *Saint Bernard théologien*, pp. 206-208.

<sup>165</sup> *Div XXIX*:1; *Circ*, cf. J. LECLERCQ. *Etudes sur Saint Bernard et le texte de ses écrits*. *Analecta Sacri Ordinis Cisterciensis IX* : 1-2 (1953).

<sup>166</sup> Cf. J. LECLERCQ. *Saint Bernard mystique*, pp. 243 c.

2. La “historia del Verbo”.
3. La unión sponsalicia del alma con el Verbo.

### *C. Límites y relatividad de la propia experiencia personal*

-El énfasis en la experiencia, no hace falta decirlo, nunca hace olvidar a Bernardo que el régimen terreno es el de la fe y no el de la visión: si bien la experiencia puede equivocarse la verdadera fe no se equivoca jamás: *SC XXVIII*: en especial 9-10.

-El mismo san Bernardo nos ofrece, en sus sermones sobre el *Cantar*, los criterios que permiten discernir la autenticidad y el significado de las experiencias<sup>167</sup>:

#### 1. Criterios normativos, condiciones internas de autenticidad:

- Eclesial: “en la Iglesia”
- Doctrinal: “en la fe”
- Peregrinal: “vicisitudes o alternancias de presencia y ausencia”.

#### 2. Criterios indicativos que revelan al alma preparada el acercarse o la presencia de Dios por medio de su obrar:

- Signos generales
- Signos premonitorios
- Signos interiores.

## **II. La Sagrada Escritura**

-“Con tanta holgura y comodidad usaba las Escrituras, que pudiera creerse que más bien que seguirlas iba delante de ellas, y siguiendo por guía al Autor de ellas, al Espíritu Santo, más parecía que ellas le seguían a él... hasta llegó a confesar que meditando y orando algunas veces se le presentaba expuesta y como propuesta toda la Sagrada Escritura”<sup>168</sup>.

-San Bernardo poseía una metodología para la enseñanza de la vida espiritual: enseñaba las realidades de las que habla la Escritura siguiendo los procedimientos que ella misma utiliza:

-*SC LXXIV*:2 “sigamos el ejemplo de la Escritura” (ver todo el contexto).

-En la presente exposición, como ya lo habíamos anticipado, consideraremos principalmente el problema desde el punto de vista de la espiritualidad: cómo y en qué medida usa Bernardo la Biblia en beneficio de la vida espiritual.

### *A. La Biblia en la obra de san Bernardo*

-La obra de Bernardo nos muestra su gran conocimiento de la Biblia, tal afinidad nos lleva a admitir una lectura personal y asidua.

-Entre los libros más citados estarían:

---

<sup>167</sup> Cf. J. MOUROUX. *Sur les critères de l'expérience spirituelle d'après les sermons sur le Cantique des Cantiques*, en *Saint Bernard théologien*, pp. 253-267.

<sup>168</sup> *Vita Prima*, Lib. II,7; cf. 24.

-Los salmos: casi la mitad de las citas del A. T. provienen de ellos; esto se explicaría por el diario contacto con los mismos en la liturgia monástica.

-San Pablo: casi la mitad de las citas del N. T. provienen de sus cartas, en especial *Rm* y *1-2 Co*.

-Esta predilección por Pablo se explicaría por:

-Una afinidad con su genio: cf. *SC* X:1; XII:2; XX:1; Div XCI:6.

-El hecho de que Bernardo siga conscientemente la tradición exegética anterior, en ella era ya tradicional la preferencia por los textos paulinos: Ambrosio, Jerónimo, Agustín y León Magno usan con preferencia *Rm* y *Co* en lo que respecta al corpus paulino. (Citan los salmos con preferencia a todo otro libro; prefieren *Jn* y *Mt* antes que *Mc* y *Lc*; entre los profetas se inclinan por *Is*).

-San Juan: en especial su doctrina sobre el amor contenida en su primera carta; Bernardo elabora con ella (apoyándose en *Rm* 5:8-10) su tratado sobre el Amor de Dios.

-Tratemos de resumir algunos de los principales temas vivenciados y las grandes líneas de la experiencia religiosa tal como Bernardo lo descubrió y bebió de las Escrituras:

#### 1. Del Antiguo Testamento:

-Conocimiento amoroso de Dios: Salmos, en especial 33,9; 35,9.

-Ansias y deseos de Moisés de ver a Dios y respuesta de Este: *Ex* 33:11; cf. *SC* III:1.

-Trato con Dios al modo de los esposos: *Ct*; *Is* 54,5-10; *Jr* 31,32; etcétera.

#### 2. Del Nuevo Testamento:

##### a. San Pablo

-Bernardo se considera su discípulo: *SC* XXXVI:3; cf. X:1; Asspt II:3.

-Apoyándose en él enseña la universalidad de la experiencia mística, *-sophia-* distinguiendo entre llamado universal y consecución actual: *1 Co* 1,19-30; *Ef* 1,17-18; *Col* 1,28.

-La perfección consiste en la asimilación a Cristo por el amor, en revestirse de Él: *Rm* 13,14; *Col* 3,10; cf. *SC* VIII:9.

##### b. San Juan

-En la vida presente no se da visión de Dios: *1 Jn* 4,12; *Jn* 1,18.

-Experiencia mística como preludio de la visión eterna: *1 Jn* 3,2; cf. *Dil* IX:31; *Gra* XXXII:2; *Conv* XVII:30; y también *SC* XXXI:7; *Div* XIX:7.

-Doctrina sobre la caridad

-Orden lógico de los textos joaninos

-Dios es Amor (*1 Jn* 4,8);

-Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor (*1 Jn* 4,8);

-El amor es (viene) de Dios (*1 Jn* 4,7);

-En esto conocemos que permanecemos en Él y Él en nosotros: en, que nos ha dado de su Espíritu (*1 Jn* 4,13);

-A Dios nadie le ha visto nunca (*1 Jn* 4,12);

-Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud (*1 Jn* 4,12);

-Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en Él. Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él (*1 Jn* 4,16);

-(Por lo tanto), nosotros amemos (a Dios), porque Él nos amó primero (*1 Jn* 4,19);

- Si alguno dice: “amo a Dios”, y aborrece a su hermano, es un mentiroso (*1 Jn 4,20*);
- No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa el temor (*1 Jn 4,18*).

-Explicación y síntesis de los textos.

-El principio de cualquier verdad revelada acerca de la naturaleza de Dios se ha de encontrar en el versículo “Dios es Amor”. Luego, no podemos tener caridad excepto por el don de Dios, el cual, en último término, se identifica con el don del Espíritu Santo. Este don del Espíritu es el que nos capacita para amar y toma el lugar de la visión de Dios que nos falta.

-Por otro lado, este amor que hemos de tener por Dios emanará, manifiesta y enteramente, del amor que Dios tuvo primero por nosotros cuando aún éramos pecadores (cf. *Rm 5,8*). Este amor llegará a la fruición y se demostrará en nuestro amor al prójimo. En su plena fruición arrojará fuera todo temor<sup>169</sup>.

3. Las grandes líneas de la experiencia religiosa tal como Bernardo las encuentra en la Biblia<sup>170</sup>:

a. Experiencia del pecado: nos hacemos conscientes de que estamos separados de Dios a causa de nuestro pecado.

1) Oposición entre dos leyes:

-Fuente escriturística: *Rm 7,14-25*, la lucha interior.

-Interpretación vital bernardina: *Mor VIII:32; Tpl XI:19; Conv XVII:30*; cf. *Mor VI:23; Gra XII:41; SC LXXX:7-10*.

2) Separación de la imagen y semejanza divina<sup>171</sup>:

-Fuente escriturística: *Gn 1,26*.

-Interpretación vital bernardina: *Nat II:1,3; SC LXXXI-LXXXII*; cf. *SC XXXV-XXXVI; Div XII:1-2*.

3) Caída y ascenso:

-Fuente escriturística: *Lc 15,11-32* (parábola del hijo pródigo); *Lc 10,25-37* (parábola del hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó); *Lc 15,8ss.* (parábola de la dracma perdida).

-Interpretación vital bernardina: *Div VIII; Ann I:7; Gra X:32*; cf. *Div XL:4*.

b. Experiencia de nuestra incorporación a Cristo: percibimos que somos atraídos hacia Cristo por un movimiento redentivo.

1) Cristo, principio de la nueva vida:

-Fuente escriturística: *Rm 5,18-19; 1 Co 15,21-22* el nuevo Adán.

-Interpretación vital bernardina: *Tpl XI:20-24,29*; cf. *Tpl VI:12; Nat II.4-5; Gra III:7-8*;

---

<sup>169</sup> Cf. E. GILSON. *op. cit.* pp. 36-38; L. BOUYER. *La spiritualité de Cîteaux*. Paris, Le Portulan, 1955, pp. 65-66.

<sup>170</sup> Cf. M. BODARD. *La Bible, expression...*

<sup>171</sup> Para un estudio completo sobre este tema ver: M. STANDAERT. *La doctrine de l'image chez Saint Bernard: Ephem. Theol. Lovan.*, XXIII (1947) pp. 70-129.

X:32; *Adv* V:3; *Abael* VI:16; IX:23; *Dil* III; V:15.

2) Transición de la carne al espíritu:

-Fuente escriturística: contrastes entre “carne” y “espíritu” en san Juan y san Pablo.

-Interpretación vital bernardina: *Asc* V:11-12; *p Epi* II:1-3; cf. *Tpl* VII:13; *Div* LX:1; *Asc* II: 6; III:1,4,8; IV:1; V:1; *Nat* II:6; *V Nat* V:3; *XC* XIV:3; *Pent* II:1.

c. Experiencia del Espíritu Santo: gustamos la nueva vida que emana de Cristo.

1) Fe y caridad:

-Fuente escriturística: *Ef* 3,17, la presencia espiritual de Cristo.

-Interpretación vital bernardina: *Pasc* II: 1-2; cf. *Asc* II:2; III:4; *SC* XXXIII:6; LVIII:8; LIX:5; *O Pasc* I.

2) Amor filial:

-Fuente escriturística: *Rm* 8,15, el espíritu de adopción.

-Interpretación vital bernardina: *Dil* XII:35; XIII:36; XIV:37; *SC* VIII:9.

3) Libertad espiritual:

-Fuente escriturística: *2 Co* 3,17-18.

-Interpretación vital bernardina: *Gra* X:34-35; XII:40-41; XIII:43; cf. IV:12; VII:21; VIII: 24-26; XIV:49-50.

4) Cantar del Espíritu:

-Fuente escriturística: el *Cantar de los Cantares*.

-Interpretación vital bernardina: *SC* VIII; LIX:4-6; cf. *SC* I:8,11, III:1; VII:8; XVII:2; XXXI:1; LVIII: 5; *V Nat* II:7-8; *Hum* VII:20; VIII:23.

-Conclusión:

-Si bien Bernardo no es un “exégeta” en el sentido moderno de la palabra, ni un comentarista -según la concepción medieval- podemos, sin embargo, decir que “es bíblico” en el sentido de que propone sin cesar la Biblia a sus lectores: ya sea que la cite o que le pida en préstamo palabras; Bernardo “habla bíblico”: habla de la Biblia, la hace hablar, ambos se identifican.

-Las estadísticas -si bien aún parciales, ver la edición crítica, por ejemplo, de *SC*: 5526 citas bíblicas, o sea ¡una cita cada dos líneas!- ya nos indican que el uso de la Biblia por parte de Bernardo está profundamente basado en la tradición patristica y litúrgica.

## B. San Bernardo y la tradición bíblica

-El texto latino de la Escritura que Bernardo recibe de la Iglesia -Padres y Liturgia- no es simplemente la Vulgata sino también otras traducciones y variantes bíblicas usadas antes que él.

-Bernardo conoce variantes en el texto bíblico y explota sus contenidos teológicos.

-Veamos su posición ante un par de variantes enriquecidas por una cierta tradición patristica:

1. *Lm 4,20 "Spiritus ante faciem nostram Christus Dominus, sub umbra illius vivimus inter gentes"*.

-Origen: "Testimonia" del A. T. usado por la Iglesia primitiva (según J. Daniélou).

-Fuente de Bernardo: Traducción latina de Orígenes y comentario de Ambrosio sobre el Evangelio de Lucas, en el que Ambrosio usa, con cierta originalidad, a Orígenes.

-Esta cita es importante para la Cristología y teología mística de san Bernardo, la utiliza 14 veces.

-Interpretación:

-*"Spiritus... Christus Dominus"*: Cristo glorificado pertenece al orden espiritual, la unión con Él implica espiritualización.

-*"Ante faciem nostram"*: la unión espiritual nunca es perfecta en esta tierra, Cristo es espiritual "ante nosotros", i.e. en el futuro escatológico.

-*"Sub umbra illius vivimus"*: mientras llega la unión perfecta debemos satisfacernos con su "sombra", i.e. su existencia encarnada, su gracia salvífica velada, mediada por el orden de la carne.

2. *Pr 12,23 "Anima iusti sedes est sapientiae"*.

-Origen: obscuro.

-Fuente de Bernardo: Gregorio Magno y posiblemente Agustín.

-San Bernardo utiliza esta cita al menos 10 veces.

-Interpretación:

-Inhabitación de Cristo, Sabiduría personal de Dios, en el alma del justo.

Muchas otras variantes usadas por san Bernardo provienen de la liturgia:

-*Miss*: contiene numerosas variantes procedentes de la liturgia de Adviento, en especial del oficio divino.

-*Lit*: en general los sermones litúrgicos de Bernardo se basan en textos litúrgicos con las correspondientes variantes bíblicas<sup>172</sup>.

Consecuencias negativas:

-Esta práctica, sumada al hecho de que Bernardo citaba de memoria, le hizo cometer, a veces, errores en sus citas: ver la nota redaccional que une las dos citas bíblicas que encabezan *Miss* III:5, el contexto litúrgico de las mismas es seguido, pero no así su secuencia bíblica.

Relación entre la Escritura y la Liturgia:

-La liturgia es auto-expresión de la Iglesia inspirada por el Espíritu Santo, ésta tiene

---

<sup>172</sup> Cf. B. KAUL. *St. Bernard et la liturgie: Collectanea O.C.R. XV:3* (1953) pp. 190-202.

autoridad para cambiar las palabras o el contexto de un pasaje bíblico usándolo litúrgicamente:

-*V Nat* III:1

-Bernardo llega a afirmar que el texto adaptado es más fuerte que el original.

-Esta afirmación se explica por la concepción de la exégesis que tenía Bernardo:

-El uso litúrgico es como un tipo de interpretación aprobado por la Iglesia.

-La interpretación litúrgica de un texto del A. T. explicita su sentido cristiano<sup>173</sup>.

### C. Bernardo en la Biblia: cómo vive en y por ella y cómo enseña a vivirla

-La “experiencia bíblica”: unión con Dios mediada por la Biblia.

-Bernardo no ve solamente en la Escritura la fuente de una enseñanza dogmática y moral, ve también en ella el medio dado a los cristianos -y en especial a los monjes- para alcanzar el contacto viviente con los misterios de la salud, la vida en el Señor que es la cumbre de todo esfuerzo ascético y místico: *SC XXXVII*: 3<sup>174</sup>.

#### 1. Las convicciones básicas: doctrina sobre la Escritura

##### a. Unidad de la Sagrada Escritura.

-La Biblia forma una unidad: *OS* II:4.

-Se trata de una misma historia que se prolonga también en sus lectores, el mismo Espíritu que la inspiró nos la esclarece: *Div* V:1; *Miss* I: 1; II:11; cf. *Tpl* III:6.

-Los textos del A. T. se aplican a las realidades del N. T. porque una misma salud se nos comunica a lo largo de una historia santa única cuyo centro es Cristo: *SC LXXIII*:2.

-El A.T. guarda un sentido para el cristiano dado que ha hallado su cumplimiento en Cristo: *Div* LXVII.

-Lo que podía haber de oscuro en el A.T. se ha hecho luminoso en Cristo: *p Epi* II:1.

-Conclusión:

-Todo tiene un sentido moral o mesiánico: todo es útil para quien vive en la luz de Cristo, todo anuncia o prepara a Cristo. El A.T. no es una historia pasada sino el comienzo de una historia de salud que continúa en nosotros. Esta concepción llevó, a veces, a Bernardo a interpretar un texto en sentido contrario al tenor original. Su práctica confirma la confesión que él mismo hiciera: “... llegó a confesar que meditando y orando... se le presentaba expuesta y como propuesta ‘toda’ la Sagrada Escritura”.

##### b. Todo tiene un sentido.

-Bernardo investiga todos los detalles del texto sagrado y recoge todas sus partículas porque está convencido de que el Espíritu Santo ha querido decir, en todo, alguna cosa de utilidad: *SC* I:6; *LXXII*:6; *XVI*:1; *LXIII*:1.

-Todo ha sido escrito para nosotros más que para los lectores pre-cristianos: *SC* XVII:2; *IV p P* 2.

-Si esto es verdad del A.T. cuánto más lo será de la “historia del Verbo Encarnado”: *Miss* I:1.

##### c. Pluralidad de sentidos posibles.

---

<sup>173</sup> Para un comentario al texto mencionado ver: D. FARKASFALVY. *L'inspiration...*, pp. 126-127.

<sup>174</sup> Cf. M. BODARD, *op. cit.*, pp. 24-26.



-Bernardo, a veces, busca y encuentra en un texto varios sentidos diferentes; piensa que, puesto que el Espíritu Santo, por su intermedio, ha hablado para muchos lectores, ha permitido a la caridad de éstos encontrar el alimento que cada uno precisa: *SC LI:4; XXI:2*.

-Se trata de varios sentidos posibles y “verdaderos” (cf. *SC LI:4*) que permanecen ocultos y propuestos a nuestra búsqueda: *SC XLVII: 3-4*.

-En esta búsqueda se nos ha dejado una cierta libertad: *SC IX:4*.

-La comprensión del sentido de la Escritura es índice de la presencia del Esposo: *SC LXIX:4*.

-Con frecuencia Bernardo pide oraciones para obtener una comprensión útil de la Escritura: *SC VII:8; XI:8; etc.*

-La experiencia espiritual de la Biblia no sólo depende del texto o las necesidades personales sino también de la capacidad y aprovechamiento del exégeta: *Div XCIV:2*.

## 2. El ejercicio de la lectura.

### a. Conocimiento del texto.

-El sentido literal es lo primero a establecer, considerar y respetar.

-El texto puede ser:

-Histórico: *SC XXIII:3-4*.

-Misterioso, Sagrado, Figurativo: *SC LXXIV:2*.

-Sin ilación de frases o solemnidad de dicciones: *SC LXVII:4*.

-Artístico, de lenguaje dulce y expresión suave: *SC I: 5*.

-Bernardo poseía un ejemplar de la Vulgata cuidadosamente escrito, corregido y enriquecido con algunas glosas<sup>175</sup>.

-El medieval desconoce la crítica literaria pero utiliza los medios que le ofrecen la gramática y la retórica a fin de establecer el sentido literal del texto.

-Cuando se conocen diferentes “variantes” de un mismo texto, se pueden yuxtaponer o elegir una u otra: la elección no se basa necesariamente en criterios objetivos pues todas las variantes provienen de la tradición y contienen alguna doctrina espiritual<sup>176</sup>.

-El uso de una variante no excluye el de otra.

-Con frecuencia se comentan diferentes variantes: *I Nov IV:3-4*.

-Las “etimologías tradicionales” -san Jerónimo- ayudan a entender los términos oscuros o las palabras hebreas o griegas: *Miss I:2-3; II:16-17; V Nat I:6*.

-Para Bernardo y sus contemporáneos no existen prácticamente problemas filológicos.

-San Bernardo se preocupa por determinar con precisión la “*consequentia*” y el contexto de un pasaje *SC XXXIX:1; XLII:1; LII:1*.

-Trata de evitar citas erróneas: *Hum retractación*.

---

<sup>175</sup> J. LECLERCQ. *Etudes...*, pp. 194-197.

<sup>176</sup> Cf. lo que dijimos en el apartado II. B.

-Bernardo puede ser a veces descuidado y negligente con la exégesis literal, no obstante, en sus textos editados con cuidado -SC- decide circunspectamente acerca de los interrogantes gramaticales y literales que pueda ofrecer el texto bíblico.

#### b. Reflexión y amor.

-Bernardo lee la Biblia en un contexto monástico. Dispensa, generalmente, a monjes una enseñanza de monje.

-Presupone que sus destinatarios conocen la Escritura, huelga darles explicaciones elementales, a menos que lo haga brevemente: *O Pasc* I:5; *PP* III: 6.

-Bernardo dedica todo su tiempo a discernir el sentido espiritual y a hacerlo penetrar en los corazones: *SC* XVI: 1.

-Sin embargo, deja a sus monjes algo de este trabajo: *OS* I:5.

-San Bernardo no hace, pues, exégesis científica. Enseña una vida espiritual a hombres dedicados a la perfección que les permita revivir, reproducir y experimentar en sí mismos aquello que leen u oyen citar: *Conv* III:4.

-Es necesario que la palabra de Dios sea asimilada por toda el alma: *Adv* V:2.

-Esto presupone deseo, búsqueda diligente, reflexión amorosa, es decir: “meditación”.

-La misma palabra “meditación” es para Bernardo un término bíblico. Como tal, gana en elocuencia y fuerza; su uso merece especial respeto. La mayoría de las veces, cuando usa esta expresión, lo hace en forma de cita directa o reminiscencia bíblica<sup>177</sup>.

-El papel del predicador es saciar el hambre de la Palabra de Dios en aquel que le escucha; el Señor es quien hará sentir el “gusto” en el “paladar del corazón”: *Div* XCV; *SC* LXXXV:8.

-La dulzura de la experiencia espiritual recompensa este esfuerzo de todo el ser: *Miss* I:1.

#### c. Frutos de la lectura.

-Dejaremos de lado las consecuencias de la actitud de Bernardo ante la Biblia en lo que respecta a temas doctrinales, principales influencias, expresión literaria, procedimientos psicológicos, e indicaremos las resonancias en la vida espiritual.

-El primer resultado es poner al lector en estado de oración:

-Antes y durante la lectura uno pide luz, desea a Dios: *Miss* I:1.

-Durante y después la oración es de acción de gracias; el alma consiente al don que acompaña a la Palabra, admira, responde: *SC* XLV:8; I:9.

-La oración va acompañada de gozo:

-El alma saborea el “meollo” de las Escrituras, la miel que la interpretación espiritual hace manar de la letra; este gusto es a la vez medio y resultado: *IV p P* 2.

-A mayor penetración mayor delectación, el alimento se hace más consistente y suave: *p Epi* II:1.

---

<sup>177</sup>Cf. J. MAC GANDLESS. *Meditation...*

-El gozo llena el corazón:

-En su amor, Dios, por medio de la Biblia leída como Bernardo lo entiende, ha hablado no al entendimiento sino al afecto, es decir, a la facultad de adhesión-afectiva: SC LXXVII: 1, 3.

-Por último, la gracia recibida en la lectura debe transformar la vida; es este el fin del sentido moral, que debe seguir al literal: SC XXXIX:1; XVII:8.

-De este modo, toda la vida espiritual se alimenta de la Escritura de tal manera que llega a identificarse con ella:

-... en el seno profundo de la Sagrada Palabra buscaré para mí espíritu y vida” (SC LXXIII:2).

-“... nadie se extrañe ni enoje de que sea yo tan curioso en buscar y descubrir estas cosas, que son como el tesoro del Espíritu Santo. Aquí se halla la verdadera vida, y mi espíritu no tiene otra que la meditación de tales misterios” (SC XVI I).

Resumiendo. Tratemos de resumir y nuclear lo dicho:

-La exégesis es sólo una preparación para la comprensión espiritual.

-El entendimiento espiritual de un texto no es una comprensión intelectual sino una “experiencia religiosa” que penetra todas las facultades: entendimiento, voluntad y emociones.

-Esta experiencia no es resultado del solo esfuerzo humano sino que es producida bajo la acción del Espíritu Santo, el mismo Espíritu que inspiró el texto: sólo el exégeta inspirado logra el sentido inspirado del texto: el Espíritu debe ser pedido y consultado a fin de alcanzar un entendimiento pleno: SC XXIX:9.

-Más que de exégesis podemos hablar de “experiencia bíblica”:

-El objetivo principal de Bernardo no es un entendimiento racional sino una “realización interior” que permita al exégeta descubrir su propia experiencia espiritual expresada en el Sagrado texto:

-El término clave es “*recognoscere*”: SC XXXIX:3; XXXVII:3; I:10,11.

-Este entendimiento espiritual no se limita a los textos poéticos -*Salmos, Cantar*- sino que todo texto puede y debe llevar a esta experiencia espiritual: cf. SC I:6; LXXII:6; *Miss* I:1.

-Los textos históricos, dado que hablan de “nuestra” salvación, no pueden ser verdaderamente entendidos sin la experiencia de la obra salvadora: cf. SC XVI:2 “*suaviter rumino ista*”: la “asimilación meditativa” es un proceso de “interiorización” que transforma el contenido verbal de la Escritura en luces, afectos, convicciones y gozo personal e interior<sup>178</sup>.

d. Criterios objetivos de interpretación<sup>179</sup>.

-La interpretación bíblica de Bernardo es subjetivista en el sentido de que la meta del proceso exegético es la experiencia personal. Pero para lograr esto, Bernardo usa criterios objetivos: está muy lejos de considerar la interpretación como algo librado a la inspiración personal que no pueda ser juzgado por normas externas.

1) La “*littera*”.

---

<sup>178</sup>Cf. cita anterior.

<sup>179</sup>Cf. *supra* I. C.

-“*Vestimenta autem Spiritus littera est et caro Verbi*” (*Tpl VII:13*).

-Si bien Bernardo acepta variantes y cambios en el texto, aceptados por el uso eclesiástico<sup>180</sup>, elimina toda cita errónea que falsifique la Escritura: de hecho, creía en la inspiración verbal de la misma; ni una simple sílaba carecía de sentido espiritual.

-La experiencia espiritual del exégeta comienza en y se alimenta del texto bíblico, difícilmente encontrará mejor manera de expresar su entendimiento interior que usando las mismas palabras del texto el exégeta retorna a la fuente de su experiencia a fin de expresarla en términos adecuados.

-El lenguaje bíblico de Bernardo no es simplemente un asunto de estilo sino una consecuencia lógica de su exégesis.

## 2) La tradición.

-San Bernardo se considera a sí mismo como un imitador de los Padres de la Iglesia, nunca pretende ir más allá de sus enseñanzas: *Ep XCVIII:1*; *Miss II: 1;III:1*; *Bapt praef.*; etc.

-Bajo esta luz podemos comprender su oposición a la fiesta de la Inmaculada Concepción: *Ep LXXXIV*.

-Su sumisión a los Padres se expresa también en su manera de proponer una interpretación original: *I Nov V:7*; *Hum retractación*.

## III. Conclusiones

-La lectura bíblica es para san Bernardo el ejercicio espiritual por excelencia; el que incluye todos los otros: supone y cuida de la meditación, la oración y la práctica de la moral, la “*exercitatio in mandatis Domini*”, cf. *Ep XVIII:2*.

-Se trata de un ejercicio espiritual integral y pleno que compromete todo el ser haciéndole vivir como lo enseña la Escritura y participar de los misterios que ella expone.

-La Escritura comunica esta vida en el Cristo que es la Vida del Cristo-Espíritu de quien ha hablado Pablo: *SC LXXV:2*.

-Por su doctrina, reflejo de su práctica, Bernardo es el testimonio de toda la “escuela monástica” del siglo XII. El unió, en su vida y enseñanza, a una lectura paciente y amorosa de la Escritura, una formación sacada de la tradición patristica -en especial Orígenes, Agustín y Gregorio Magno-, en la atmósfera de la liturgia y en la práctica de la antigua exégesis: su originalidad proviene de su genio y santidad.

-San Bernardo formula la doctrina tradicional en el contexto de su tiempo, entablado, a veces, un apasionado debate con las tendencias racionalistas del escolasticismo naciente (cf. *Ep CVI:1-2*. Con respecto a esta carta y pasajes semejantes, se debe comprender que Bernardo no es un “anti-intelectual”, más bien defiende el concepto tradicional de la teología que concibe el conocimiento de Dios en un marco de espiritualidad: se trata pues de defender la unidad entre teología y espiritualidad, mística y vida intelectual).

El mensaje de Bernardo para el que se acerca a la Biblia hoy, es que el fin último de la Escritura y de la exégesis es servir a la salvación del hombre: “por nosotros ciertamente se escribió” la

---

<sup>180</sup>Cf. *supra* II. B.

Biblia (cf. *1 Co* 9,10; *Div* XXIV:2).

Bernardo nos invita a ir más allá de la corteza de la “letra” a fin de que “oigamos interiormente al Señor, que nos habla y aconseja acerca de su Reino, tanto más útilmente cuanto más sutilmente, por la interna inspiración” (*Div* XXIII: 8).

*Monasterio de Santa María de los Ángeles  
Azul - Argentina*

## SIGLAS

Abael C. contra los errores de Pedro Abelardo  
Adv S. en el Adviento del Señor  
Ann S. en la fiesta de la Anunciación de la B.V.M.  
Asc S. en la Ascensión del Señor  
Asspt S. en la Asunción de la B.V.M.  
Bapt C. sobre algunas cuestiones propuestas por H. de S. Víctor  
Conv S. sobre la Conversión  
Csi L. sobre la Consideración  
Ded S. en la dedicación de la Iglesia  
Dil L. del amor de Dios  
Div S. varios  
Ep Cartas  
Gra L. de la gracia y el libre albedrío  
Hum L. de los grados de la humildad y la soberbia  
Lit S. Litúrgicos  
Miss H. sobre las excelencias de la Virgen Madre  
Mor C. sobre las costumbres y oficios de los Obispos  
Nat S. en la Natividad del Señor  
I Nov S. en el domingo I de noviembre  
O Pasc S. en la octava de Pascua  
OS S. en la fiesta de todos los Santos  
Pasc S. en el día santo de la Pascua y tiempo de Resurrección  
p Epi S. en el domingo primero después de Epifanía  
Pent S. en la fiesta de Pentecostés  
IV p P S. en el domingo IV después de Pentecostés  
pp S en la fiesta de los apóstoles S. Pedro y S. Pablo  
SC S. sobre el Cantar de los Cantares  
Tpl L. de la excelencia de la nueva milicia  
V Nat S. en la vigilia de la Natividad del Señor  
XC S. predicados en la cuaresma sobre el salmo 90: “*Qui habitat*”

## BIBLIOGRAFÍA

BODARD M. *La Bible, expression d'une expérience religieuse chez S. Bernard*, en *Saint Bernard théologien* (Actes du Congrès de Dijon 15-19 Sept. 1953), *Analecta Sacri Ordinis Cisterciensis* IX:3-4 (1953) pp. 24-45.  
DUMONTIER M. *Saint Bernard et la Bible*. Paris, Desclée de Brouwer, 1953.  
FARKASFALVY D. *L'inspiration de l'Écriture Saint dans la théologie de Saint Bernard*. Roma, Herder, 1964 (*Studia Anselmiana* 53).  
..... *The role of the Bible in St. Bernard spirituality*. *Analecta Cisterciensia* XXV:1 (1969) pp. 3-13.  
LECLERCQ J. *Saint Bernard et l'Écriture Saint*, en *Saint Bernard mystique*. Bruges, Desclée

de Brouwer, 1948, pp. 483-489.

..... *Ecriture Saint et vie spirituelle*, en *DS*, t. IV, cols. 187-194.

..... *Saint Bernard et la tradition biblique d'après les sermons sur le Cantique: Sacris Erudiri* IX (1960) pp. 225-248.

..... et al. *La Bible dans les homélies de S. Bernard sur 'Missus est': Studi Medievali*, 3<sup>a</sup> serie, V,2 (1964) pp. 1-34.

..... *Le cheminement biblique de la pensée de S. Bernard: Studi Medievali*, 39 série, VIII,2 (1967) pp. 835-856.

..... *The exposition and exegesis of Scripture from Gregory to Bernard*, en *The Cambridge history of the Bible*. Cambridge University Press, 1969, pp. 183-197.

LUBAC DE H. *Exégèse médiévale*. Paris, Aubier, 1960-64, vol. 1/2, pp. 586-599.

MAC GANDLESS J. *Meditation in Saint Bernard: Collectanea O.C.R.* XXVI:4 (1964) pp. 277-293.

NEGRI L. *Posizione dello stile biblico di San Bernardo: Studium XII* (1954), pp. 3-8.

NORBER P. *'Lectio vere divina': St. Bernard and the Bible: Monastic Studies* 3 (1965).